

EN MEMORIA DE FRANCISCO FERNÁNDEZ BUEY (1943-2012)

Carlos Figueroa Ibarra

El 25 de agosto de 2012 falleció el filósofo marxista español Francisco Fernández Buey, conocido por sus amigos simplemente como Paco. La revista *Bajo el Volcán* no puede dejar de pasar por alto esta infausta noticia y por medio de estas líneas expresa el pesar por tan sensible pérdida. Paco Fernández Buey tuvo contacto con nuestra universidad y en alguna ocasión tuvimos la fortuna de escucharlo en el Salón Barroco del Edificio Carolino. Tuvo una constante relación con la revista *Dialéctica*, otra publicación que sale bajo el auspicio de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

Al examinar la vida de este gran filósofo marxista evocamos que fue uno de los distinguidos discípulos de otro gran filósofo marxista español, Manuel Sacristán. Al igual que Sacristán, Francisco Fernández Buey no sólo estuvo ligado a la reflexión sino, desde muy temprana edad, se vinculó a la lucha contra la dictadura de Francisco Franco en las filas del Partido Comunista de España, particularmente a través del Partido Socialista Unificado de Cataluña. Como estudiante universitario, fue uno de los fundadores del Sindicato Democrático de Estudiantes en la Universidad de Barcelona. Por esta y otras actividades en 1966 fue expulsado de dicha universidad y no sería readmitido sino hasta varios años después, en los años setenta, como consecuencia de la presión estudiantil que valoró su excelencia académica. El escritor Rafael Argullol en el obituario que escribió ha dejado un vibrante retrato de aquel joven comunista antifranquista:

Recuerdo perfectamente la primera vez que lo vi, recién entrado yo en la Universidad, en una asamblea de estudiantes que se celebraba en el paraninfo. Paco era ya un dirigente estudiantil famoso y enseguida pude apercibirme de las causas: pese a que no era corpulento, su capacidad de dominio del espacio y de persuasión de los oyentes eran enormes. Me cautivó su voz grave y bien modulada, pero, sobre todo, la medida extraordinariamente armónica de sus argumentos. Aunque él era entonces muy joven, “debía tener unos 23 años”, ya reunía toda la capacidad del que puede encabezar un proyecto por la limpieza y convicción de sus ideas. Aquella primera ocasión fue la piedra de toque para medir cuántas intervenciones públicas les escuché a Paco Fernández, siempre firmes, y siempre de una elegante elocuencia.

Después de ser expulsado de la universidad, Fernández Buey se ganó la vida como traductor en distintas editoriales de Barcelona y Madrid y como colaborador en diversas enciclopedias. De vuelta a la vida universitaria, el joven filósofo marxista no perdió la oportunidad de vincularse a las luchas sociales y en la primera mitad de la década de los setenta se vio involucrado en la organización del movimiento de profesores no-numerarios al grado de que fue integrante de su Coordinadora Estatal. También formó parte del Comité Antinuclear de Catalunya y participó en el congreso fundacional de Izquierda Unida. Culminó su carrera académica en la Universidad Pompeu Fabra. Además de ser un indeclinable militante, simpatizante del movimiento altermundista, fue uno de los primeros filósofos comunistas en teorizar sobre el comunismo ecologista; se pronunció también por el marxismo libertario de la subjetividad y contra la lectura científicista del mismo. Su vinculación a la corriente gramsciana del marxismo se evidenció en sus obras *Ensayos sobre Gramsci* (1977) y *Leyendo a Gramsci* (2001) y en la continuación de la labor de la recuperación crítica de Gramsci iniciada en Italia por Valentino Gerratana y en España por Manuel Sacristán. En ese tenor fue fundador de la International Gramsci Society y corresponsal de la revista italiana *Critica marxista*. Por supuesto que la obra de Fernández Buey va mucho más allá de la que apretadamente podemos reseñar en estas páginas.

Se ha dicho que con Paco Fernández Buey desaparece uno de los grandes agitadores de la utopía. Y otro de los discípulos de Manuel Sacristán, Antoni Dómenech, ha expresado que desaparece un intelectual que nunca se acomodó a las componendas de la transición democrática, que permaneció incólume frente a la andanada triunfalista de “el fin de la historia”. Hablando de Fernández Buey dice:

Los intelectuales sólidamente críticos, cultos a la antigua –prosa tersa, elegante, jugosa, la de Paco– y políticamente insobornables quedaron quieras que no fuera de foco. Vinieron a ser desplazados por la legión de *valets de plume* superficiales y acomodaticios que han configurado mediáticamente el lado “cultural”, espantosamente mediocre, de la segunda restauración borbónica.

Nuestra revista *Bajo el Volcán* rinde este modesto, pero muy sentido homenaje, al militante comprometido y al profundo pensador.



Pueblo en resistencia | Carlos Figueroa Ibarra